

## MANTIENE LA CALIFICACIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA

# Manejo austero de las finanzas limitó deterioro fiscal: Moody's

### Permite financiar pasivos en condiciones favorables: SHCP

DORA VILLANUEVA

A pesar de la “erosión en algunas métricas crediticias” de México, Moody's reafirmó en “Baa1” la calificación de la deuda soberana, con una perspectiva “negativa” — que implica una eventual revisión a la baja en los siguientes meses— como reflejo de los riesgos de un bajo crecimiento e inversión, un mercado laboral débil y la presión fiscal vinculada a los apoyos recurrentes a Petróleos Mexicanos (Pemex), explicó.

Dos factores contuvieron que se degradara la evaluación, explicó la firma de riesgo crediticio.

“En primer lugar, el deterioro en las cuentas fiscales ha sido limitado, y es probable que continúe siendo limitado, en parte como consecuencia de la austeridad fiscal adoptada durante la crisis. En segundo lugar, la pronunciada contracción económica —en

parte consecuencia de la austeridad fiscal— será probablemente revertida.”

A corto plazo, Moody's considera que el crecimiento en México se verá impulsado por Estados Unidos y a mediano plazo la tendencia en el producto interno bruto (PIB) disminuirá a los niveles que había antes de la crisis, alrededor de 2 por ciento. Esto reafirma la idea de que el país experimenta una recuperación de “dos velocidades”, en la que se tiene a los sectores de exportación creciendo más rápido que los impulsados por la demanda interna.

Antes de mencionar a Pemex, la firma notó que el gasto en pensiones del gobierno, que incluye la seguridad social y las obligaciones contractuales de las empresas del Estado, ha crecido 7.5 por ciento cada uno de los pasados 15 años (2006-20), lejos del PIB real, que promedió 1.4 por ciento en el mismo periodo.

Esta escalada ha llevado a que el gasto en este rubro represente 4 por ciento del PIB en comparación con 2 por ciento de 2006.

Mientras crecen las presiones de gasto, la inversión pública total, actualmente en 3.4 por ciento del PIB, ha caído a 13 por ciento del gasto total en 2018-20 desde el 20 por ciento en 2014-16, “lo que limita severamente el margen de nuevos recortes en el futuro”, advirtió.

Moody's reiteró que Pemex es un riesgo para las finanzas públicas dado que no se cree que la estrategia del gobierno actual ataque los problemas de la compañía y en general del sector energético. La firma estima que el apoyo recurrente a la petrolera sea de uno por ciento del PIB cada año, lo cual sumado a la caída de la producción —tendencia de la última década— apunta a que “en el futuro”, la contribución de los ingresos netos de la petrolera se sitúe alrededor de cero.

Simultáneo a la publicación de Moody's, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) subrayó que “refrenda la estrategia iniciada en 2019 para el fortalecimiento de Pemex, que es el mayor contribuyente del presupuesto federal,

como una inversión a mediano y largo plazos”. Explicó que su estrategia ha permitido estabilizar la producción petrolera y aumentar las reservas durante 2019 y 2020, al grado de que el año pasado la empresa contribuyó al erario público con cerca de 600 mil millones de pesos.

También destacó que la nota crediticia se mantiene tres peldaños arriba del grado de inversión y hace que el país mantenga el acceso a los mercados financieros internacionales en condiciones favorables, tanto para el sector público como el privado.

“

*En el futuro, la contribución de Pemex se situará alrededor de cero*